SONETO,

Que explica la mas sublime calidad de Amor.

YO adoro à Lisi, pero no pretendo,
Que Lisi corresponda mi fineza;
Pues si juzgo possible su belleza,
A su decoro, y mi aprehension ofendo:
No emprender solamente es, lo que emprendo;
Pues sé, que à merecer tanta grandeza
Ningun merito basta, y es simpleza
Obrar contra lo mismo, que yo entiendo.
Como cosa concibo tan Sagrada
Su Beldad, que no quiere mi osadia
A la esperança dar, ni aun leve, entrada;
Pues, cediendo à la suya mi alegria,
Por no llegarla à ver mal empleada;
Aun pienso, que sintiera verla mia.

LIRAS,

Que expressan sentimientos de ausente.

AMado Dueño mio,
Escucha vn rato mis cansadas quexas,
Pues del viento las fio,
Que breve las conduzga à tus orejas:
Si no se desvanece el triste acento,
Como mis esperanças, en el viento.
Oyeme con los ojos,
Ya que estàn tan distantes los oidos,
Y de ausentes enojos
En ecos de mi pluma mis gemidos:
Y ya que à ti no llega mi voz ruda,
Oyeme sordo, pues me quexo muda.

Si

Si del campo te agradas,
Goza de sus frescuras venturosas,
Sin que aquestas cansadas
Lagrimas te detengan enfadosas;
Que en èl verás, si atento te entretienes,
Exemplos de mis males, y mis bienes.
Si al arroyo parlero
Vés galan de las flores en el Prado,
Que amante, y lisongero
A quantas mira intima su cuydado,
En su corriente mi dolor te avisa,
Que à costa de mi llanto tiene risa.
Si vés, que triste llora
Su esperança marchita en ramo verde,
Tortola gemidora,
En èl, y en ella mi dolor te acuerde,
Que imitan con verdor, y con lamento;
El, mi esperança, y ella, mi tormento.
Si la flor delicada,
Si la peña, que altiva no consiente
Del tiempo ser hollada,
Ambas me imitan, aunque variamente,
Ya con fragilidad, ya con dureza,
Mi dicha aquella, y esta mi firmeza.
Si vés el Ciervo herido,
Que baxa por el monte acelerado,
Buscando dolorido
Alivio al mal en vn arroyo elado,
Y sediento al cristal se precipita,
No en el alivio, en el dolor me imita.
Si la Liebre encogida
Huye medrosa de los Galgos fieros,
Y por salvar la vida,
No dexa estampa de los pies ligeros:

Tal

Tal mi esperança en dudas, y rezelos
Se vé acosada de villanos zelos.
Si vés el Cielo claro,
Tal es la sencillez del Alma mia:
Y si, de luz avàro,
De tinieblas emboza el claro dia,
Es con su obscuridad, y su inclemencia,
Imagen de mi vida en esta ausencia.
Assi que (Fabio amado)
Saber puedes mis males sin costarte
La noticia cuydado;
Pues puedes de los campos informarte;
Y pues yo à todo mi dolor ajusto,
Saber mi pena, sin dexar tu gusto.
Mas quando (Ay gloria mia!)
Mereceré gozar tu luz serena?
Quando llegará el dia,
Que pongas dulce fin à tanta pena?
Quando veré tus ojos, dulce encanto,
Y de los mios quitarás el llanto?
Quando tu voz sonora
Herirá mis oídos delicada,
Y el Alma, que te adora,
De inundacion de gozos anegada,
A recibirte con amante prissa
Saldrá à los ojos desatada en risa?
Quando tu luz hermosa
Revestirá de gloria mis sentidos?
Y quando yo dichosa
Mis suspiros daré por bien perdidos,
Teniendo en poco el precio de mi llanto?
Que tanto ha de penar, quien goza tanto.
Quando de tu apacible
Rostro alegre veré el semblante afable,

Y aquel bien indezible,
A toda humana pluma inexplicable?
Que mal se ceñirá à lo difinido,
Lo que no cabe en todo lo sentido.
Ven, pues, mi prenda amada,
Que ya fallece mi cansada vida
Desta ausencia pesada:
Ven, pues, que mientras tarda tu venida,
Aunque me cueste su verdor enojos,
Regaré mi esperança con mis ojos.

LIRAS,

Que dán encarecida satisfacion à vnos zelos.

PVes estoy condenada,
Fabio, à la muerte por decreto tuyo,
Y la sentencia airada,
Ni la apelo, resisto, ni la huyo:
Oyeme, que no ay Reo tan culpado,
A quien el confessar le sea negado.
Porque te han informado,
Dizes, de que mi pecho te ha ofendido,
Me has fiero condenado:
Y pueden en tu pecho endurecido,
Mas la noticia incierta, que no es ciencia,
Que de tantas verdades la experiencia.
Si à otros credito has dado,
Fabio, por què à tus ojos se lo niegas?
Y el sentido trocado,
De la Ley al cordel mi cuello entregas;
Pues liberal me amplias los rigores,
Y avàro me restringes los favores.
Si à otros ojos he visto,
Matenme, Fabio, tus airados ojos:

Si à otro cariño assisto,
Assistanme implacables tus enojos:
Y si otro Amor del tuyo me divierte,
Tu, que has sido mi vida, me dés muerte.
Si à otro alegre he mirado,
Nunca alegre me mires, ni te vea:
Si le hablè con agrado,
Eterno desagrado en ti possea:
Y si otro Amor inquieta mi sentido,
Saquesme el Alma tu, que mi Alma has sido.
Mas supuesto, que muero
Sin resistir à mi infelize suerte,
Que me dés solo quiero
Licencia, de que escoja yo mi muerte:
Dexa la muerte à mi eleccion medida;
Pues en la tuya pongo yo la vida.
No muera de rigores,
Fabio, quando morir de amores puedo;
Pues con morir de amores,
Tu acreditado, y yo bien puesta quedo;
Que morir por amor, no de culpada,
No es menos muerte, pero es mas honrada.
Perdon en fin te pido
De las muchas ofensas, que te he hecho,
En averte querido;
Que ofensas son, pues son à tu despecho:
Y con razon te ofendes de mi trato;
Pues que yo con quererte te hago ingrato.

GLOSSA,

En què describe la Catastrophe de las dichas, y aun desseos de los Amantes.

SI de mis mayores gustos
Mis disgustos han nacido,
Gustos al Cielo le pido,
Aunque me cuesten disgustos.

OQuè mal, Fabio, resiste
Mi amor mi suerte penosa;
Pues la Estrella, que me assiste,
De vna causa muy gustosa
Produce vn efecto triste:
Porque mis pesados sustos,
Que padezco desiguales
En mis pesares injustos,
No nacieron de mis males,
Si de mis mayores gustos.

Y de manera me ordena
Los sucessos mi desdicha,
Que, como los encadena,
La futura de vna dicha
Es possession de vna pena.
Todo lo debo à Cupido;
Pues de vn favor, que me dá,
Que es siempre de prometido,
Aun no està engendrado, y ya
Mis disgustos han nacido.

Y aun han hecho efectos tales
De mi Estrella los desdenes,
Con efectos desiguales,
Que aborresco ya los bienes
Como à causas de los males.
Y assi no llora el sentido
El ver, que caresco aqui
De las dichas, que he tenido;
Porque solo para ti
Gustos al Cielo le pido.

Pues te quiero de manera,
Y el bien assi me limito,
Que al Cielo le agradeciera,
Si el gusto, que à mi me quito,
A ti, Fabio, te le diera:
Que estimo tanto tus gustos,
Que sin mirar mi pesar,
O sean justos, ò injustos,
Tus gustos he de comprar,
Aunque me cuesten disgustos.

GLOSSA,

Que explica conceptos de Amante.

LVego, que te vi, te amé;
Porque amarte, y ver tu Cielo,
Bien pudieron ser dos cosas,
Pero ninguna primero.

DE mi vida la conquista
Tuvo termino en quererte,
Y porque jamàs resista,
Celia, hasta llegar à verte
Solamente tuve vista:
Pero aunque luego te amè,
Como para que te amara,
Necessario el verte fue,
Porque vista no faltara,
Luego, que te vi, te amè.

Pero viendo mi ardimiento,
Señora, tu tirania,
Quiso, con rigor sangriento,
Castigar, como osadia,
Lo que en mi fue rendimiento:
Ofendiòte mi desvelo,
Mas no porque mi destino
Incitado de mi anhelo
Ofenderte quiso, sino
Porque amarte, y ver tu Cielo.

Y el no querer estimar,
Fue por no dar à entender,
Que yo te pude obligar,
Como si el agradecer
Fuera lo mismo, que amar:
Que el mostrarse las hermosas,
En ocasion oportuna,
Ya obligadas, ya amorosas,
Aunque casi siempre es vna,
Bien pudieran ser dos cosas.

Mas con razon estàs dura,
Pues para tenerme atado,
En mi amorosa locura,
Era superfluo tu agrado,
Sobrandome tu hermosura:
Y assi justamente esmero
En tu servicio finezas,
Pues que tiene el mundo, infiero,
Despues de ti mil bellezas,
Pero ninguna primero.

QVIN-

QVINTILLA, Y REDONDILLAS,

En que se escusa de vna Glossa, mostrando con gracia su imposibilidad.

SEñora, aquel primer pie,
Es nota de possessivo,
Y es inglossable, porque
Al caso de genitivo
Nunca se pospone el *de*:

YAssi el que aquesta Quinti-
lla hizo, y quedò tan vfa-
no; pues tiene tan buena ma-
no, glosse esta Redondi-
lla-no el sentido no topo,
Y no ay falta en el primor;
Porque es pedir à vn Pintor,
Que copie con vn hisopo.

Qualquier facultad lo enseña,
Si es el medio desconforme;
Pues no ay Musico, que forme
Armonia en vna peña.
Perdonad, si fuera del
Assumpto ya desvario;
Porque no quede vacio
Este campo de papel.

DEZIMA,

Que se dió en la forma, que està, à la Madre Juana, para que la traduxesse à Latin.

YA el Alma al Verbo se ase,
Ya estriva en el Corazon,
Y tirando de la vnion
Rompe el nudo, y se deshaze:
Ya sale: Ay! antes, que passe,
Labios, pues que sois tan sabios,
Que perdone mis agravios,
Pedidle antes de partir;
Mas ay! aquello es morir,
Ya dió su Espiritu.

Verſion de la Madre Juana.

IAm Anima Verbo adhæret
Iam nititur corde puro,
Et Corpori vix caſſuro
Vnione rupta non hæret.
Per vos, ò labia, ſe feret,
Diſerta ſiquidem eſtis,
Exorare nunc poteſtis
Veniam tanto noſtro errori:
Sed heu! iam illud es mori,
Iam dedit Spiritum.

Otra.

IAm cupit Anima exire,
Iam nititur corde puro,
Iamque nimbo vult obſcuro
Oculos mors impedire.
Vt dignetur me exaudire,
Ora ſacra, poſtulate
Pro inimicis ſuplicate
Eius pijſſimo Amori:
Sed heu! iam illud eſt mori,
Iam dedit Spiritum.

DEZIMA,

Embiando vna Comedia.

VA de exornacion eſcaſa
La Comedia, q̃ he trazado,
Aunque para vueſtro agrado
No ſé ſi es buena la traza:
Si por larga os embaraza,
Sus Jornadas dilatadas
Ván à vos encaminadas,
Y no es bien, q̃ os cauſe eſpanto,
Que para caminar tanto,
Aun ſon pocas tres Jornadas.

DEZIMA.

A vn Capitan diſcreto, y valiente.

TVs plumas, q̃ indice infiero
Del valor, y diſcrecion,
No determino ſi ſon
De Celada, ù de tintero:
Bien mueſtran en el Cimero,
Que tu diſcrecion armada,
Con tu oſadia letrada,
Para hazer de todo ſuma,
Tu eſpada cortò tu pluma,
Tu pluma mide tu eſpada.

DE-

DEZIMA,

Embiando vnas paſtillas de boca, y vnos guantes de olor à vn Compadre.

SI el regalaros me toca
Por Compadre, aſſi ſe hará;
Pero el regalo ſerá
Tan ſolamente de boca:
Mas con todo me provoca
A mi el cariño tambien,
A que vueſtras manos dén
De mi voluntad vn raſgo,
Porque nueſtro compadraſgo
A todos les huela bien.

DEZIMA,

Alabando vn Ingenio ſin alabarlo.

SI à tu Muſa levantada
(O Solis!) alabar quiero,
Del aplauſo lo groſero
Es ofenſa disfrazada:
Ninguna ay proporcionada
A eſtilo tan ſingular:
Ninguna puede alcançar;
Pero pues ninguna alcança,
Sirva ſolo de alabança
El no poderte alabar.

DEZIMAS,

Alabando el ingenio del Lic. Avilés, en ocaſion de aver hecho vn Elogio à vn Libro del ſeñor Virrey, y Arboçobiſpo de Mexico D. Payo de Ribera.

BIen de la Fama parlera,
Avilés, tu docta pluma,
Que de todas es la ſuma,
Ser digno aſſumpto pudiera:
Solo tu Numen debiera
Dar materia à ſu Clarin,
Pues viendo tan alto fin,
Que pudiera ſer, barrunto,
La grandeza del Aſſumpto
Vanidad de vn Serafin.

Pues mueſtra el dulce primor
Del Aſſumpto, en q̃ te empleas,
Que de mas piadoſo Eneas
Eres Virgilio mejor.
Quanto aviſta ſu valor
Trabajò para librarla,
Y del incendio ſacarla,
Hazaña es, que al emprenderla,
Solo èl fue digno de hazerla,
Y tu ſolo de contarla.

DEZI-

DEZIMAS.

Que muestran decoroso esfuerço de la razon contra la vil tirania de vn Amor violento.

DIme, vencedor Rapaz,
Vencido de mi constàcia,
Què ha sacado tu arrogancia
De alterar mi firme paz?
Que aunque de vencer capaz
Es la punta de tu harpon
El mas duro corazon:
Què importa el tiro violento,
Si à pesar del vencimiento
Queda viva la razon?

Tienes grande Señorio,
Pero tu jurisdicion
Domina la inclinacion,
Mas no passa al alvedrio:
Ya, si, librarme confio
De tu loco atrevimiento;
Pues, aunque rendida siento,
Y presa la libertad,
Se rinde la voluntad,
Pero no el consentimiento.

En dos partes dividida
Tengo el Alma en confusion,
Vna, Esclava à la passion,
Y otra, à la razon medida:
Guerra civil, encendida
Aflige el pecho importuna;
Quiere vencer cada vna,
Y entre fortunas tan varias
Morirán ambas contrarias,
Pero vencerá ninguna.

Quando fuera Amor te via,
No mereci de ti Palma,
Y oy, que estàs dentro del Alma,
Es resistir valentia:
Corrase, pues, tu porfia,
De los triunfos, que te gano;
Pues quando ocupas tirano
El Alma sin resistillo,
Tienes vencido el Castillo,
E invencible el Castellano.

Invicta razon alienta
Armas contra tu vil saña,
Y el pecho es corta Campaña
A batalla tan sangrienta:
Y assi Amor en vano intenta
Tu esfuerço loco ofenderme;
Pues podré dezir al verme
Esperar sin entregarme,
Que conseguiste matarme,
Mas no pudiste vencerme.

DEZI-

DEZIMA,

Celebrando el cumplimiento de vnos años.

QVien de tu vida es mitad,
O forma sin diferencia,
Vna total dependencia,
O absoluta identidad,
En ti celebra su edad,
Que el Sol à giros describe:
El corto obsequio recibe
De vna voluntad sin tassa;
Pues, aunque eres, quien la passa,
Soy en ti yo, quien la vive.

DEZIMAS,

Que acompañaron vn Retrato embiado à vna persona.

ATus manos me traslada,
La que mi original es,
Que aunque copiada la vés,
No la verás retractada:
En mi toda transformada
Te dá de tu Amor la Palma:
Y no te admire la calma,
Y silencio, que ay en mi,
Pues mi original por ti,
Pienso, que està mas sin Alma.

De mi venida embidioso
Queda en mi fortuna viendo,
Que èl es infeliz sintiendo,
Y yo sin sentir dichoso.
En signo mas venturoso,
Estrella mas oportuna
Me assiste sin duda alguna;
Pues que de vn pinzel nacida
Tuvo ser con menos vida,
Pero con mejor fortuna.

Mas si por dicha trocada
Mi suerte, tu me offendieres,
Por no ver, que no me quieres,
Quiero estar inanimada:
Porque el de ser desamada
Será lance tan violento,
Que la fuerça del tormento
Llegue, aun pintada, à sentir,
Que el dolor sabe infundir
Almas para el sentimiento.

Y si te es, faltarte aqui
El Alma, cosa importuna,
Me puedes tu infundir vna
De tantas, como ay en ti:
Que como el Alma te di,
Y tuyo mi ser se nombra,
Aunque mirarme te assombra
En tan insensible calma,
De este cuerpo eres el Alma,
Y eres cuerpo de esta sombra.

DE-

DEZIMA,

Embiando vn Memorial à vn señor Juez habla en estilo forense, que mi este se librò de nuestra Poëtisa en el retiro de su Celda.

ESse brevete mirad,
Que es lo q̃ he de suplicaros,
Porque ya, que he de cansaros,
Os canse con brevedad:
El enfado perdonad,
Que os causo; mas sin embargo,
Pues el negocio no es largo,
Os suplico lo hagais luego,
Y os encargo mucho el ruego;
Aunque no es ruego, y encargo.

DEZIMAS,

Escusandose de dar licencia à vno, que la pedia para ausentarse.

LIcencia para apartaros
Pedis, y podeis creer,
Que esso solo pudo ser
En mi dificil el daros:
Y assi estimad, que rogaros,
Que lo dilateis, no quiera;
Aunque, si se considera,
Poco teneis, que estimar;
Pues, à poder la negar,
Presumo, que no os la diera.

Pero con no darla yo,
Quedaré mejor aqui;
Pues ay casos, en que el si
Es mas esquivo, que el no:
Ya vuestra atencion cumpliò
Con pedirla; y yo industriosa
Quedo, con no darla, airosa;
Pues para que hagais ausencia,
Es negaros la licencia
Esquivez muy cariñosa.

Es, que aunq̃ en darla executo
De possession algun viso,
Donde ay conceder precisso
Falta dominio absoluto:
Apariencias de tributo
Son las que llegais à dar;
Y assi me puedo quexar
De vuestra Fè cautelosa;
Pues me dais dominio en cosa,
En que no puedo mandar.

Con paliada tirania
Vsurparosme intentais,
Y como cortés buscais
Complice la venia mia:
No lo hagais vana porfia;
Pues en aquesta ocasion,
Negaros la peticion
De partida tan penosa,
Sobre avaricia forçosa,
Es cortés desatencion.

Sin

Sin darme parte quisiera,
Que dispusierais el ir,
Que en vos no es culpa el partir,
Y en mi el permitir, lo fuera:
Y querer, que interviniera
Yo en cosa tan necessaria,
Es querer, que haga, contraria,
A lo que el discurso avisa,
La que es pena en vos precisa,
En mi culpa voluntaria.

Partid en fin, confiado
En mi voluntad constante,
De que aunq̃ esteis muy distante,
Nunca estareis apartado:
Que pues con igual agrado
Corresponde al que en vos veo,
Aunque os aparteis, yo creo,
Que de veros con el ansia
Abreviará la distancia
La bruxula del desseo.

REDONDILLAS,

Con vn desengaño satirico à vna presumida de Hermosa.

QVe te dán en la hermosura
La Palma, dizes, Leonor,
La de Virgen es mejor,
Que tu cara la assegura.

No te precies con descoco,
Que à todos robas el Alma,
Que si te han dado la Palma,
Es, Leonor, porque eres Coco.

REDONDILLAS,

En que descubre digna estirpe à vn Borracho linajudo.

POrque tu sangre se sepa,
Cuentas à todos, Alpheo,
Que es de Reyes, y yo creo,
Que eres de muy buena Zepa.

Y que, pues à quantos topas,
Con essos Reyes enfadas,
Que (mas que Reyes de Espadas)
Debieron de ser de Copas.

REDONDILLAS,

Que dán el colirio merecido à vn Sobervio.

EL no ser de Padre honrado
Fuera defecto à mi ver,
Si como recibi el ser
De el, se lo huviera yo dado.

Mas piadosa fue tu Madre,
Que hizo, q̃ à muchos sucedas,
Para que entre tantos puedas
Tomar, el que mas te quadre.

REDONDILLAS,

Con advertencia moral à vn Capitan moderno.

CApitan es ya D. Juan:
Mas quisiera mi cuydado,
Hallarle lo reformado,
Antes de lo Capitan.
Porque cierto, que me inquieta,
En accion tan atrevida,
Ver, que no sepa la brida,
Y se atreva à la Gineta.

REDONDILLAS,

Que muestran à vn Sargento las circunstancias, que le faltan.

DE Alabarda vencedora
Vn tal Sargento se armò,
Mas luego èl, y ella parò
En lo que contaré aora.
A ella vna *A* se desvanece,
Porque la Alabarda suceda:
A èl el *Sar*, en Sarna queda,
Y el Argento no parece.

REDONDILLAS,

Pidiendo vnos versos à vn Cavallero, que se escusaba de hazerlos, diziendo, que no sabia.

MIs quexas pretendo dar
En estilo tosco, y llano,
Que el hablar muy cortesano
No es termino de cobrar.
Y es bié, que el ardid deshaga,
De quien con tanta malicia,
Me concede la justicia,
Para negarme la paga.
Pues con intencion doblada,
Solo por hazerme mal,
Con tan notorio caudal,
Me dize, que tiene nada.
Que la mitad me ha entregado,
Dize, con malicia, y arte,
Que no tengo, ni aun la parte,
Pues no me dán el traslado.
Y à tanta malicia llega
Malicia tan conocida,
Que me niega la partida,
Y la venida me niega.
O quanta justicia fuera,
Si se viera à buena luz,
Si antes le daba la Cruz,
Que aora se la pusiera.

Mas

Mas porque de mi no infiera,
Que à negar tambien me atrevo,
Aí vá el Romance, que debo,
Y doylo, aunque non debiera.
Que es facil de discurrir,
Quando lo llego à entregar,
Pues no me queda, que dar,
Que me queda, que pedir.

REDONDILLAS,

Que responde à vn Cavallero, que dixo, ponerse hermosa la Muger con querer bien.

SIlvio, tu opinion vá errada,
Que en lo comun, si se apura,
No admiten por hermosura,
Hermosura enamorada.
Pues si hazen, de la estrañeza,
El atractivo mas grato,
Es el agrio de lo ingrato
La sazon de la belleza.
Porq̃ gozando essempciones
De perfeccion mas que humana,
La acredita soberana
Lo libre de las passiones.
Que no se conserva bien,
Ni tiene seguridad
La Rosa de la Beldad
Sin la Espina del desden.
Mas, si el Amor haze hermosas,
Pudiera escusar vfana
Con merecer la Mançana
La contienda de las Diosas.
Belleza llego à tener
De mano tan generosa,
Que dizes, que seré hermosa,
Solamente con querer.
Y assi en la lid contenciosa
Fuera siempre la triunfante;
Que pues nadie tan amante,
Luego nadie tan hermosa.
Mas si de Amor el primor
La belleza me assegura,
Te deberé la hermosura;
Pues me causas el Amor.
Del Amor tuyo confio
La Beldad, que me atribuyo;
Porque siendo obsequio tuyo
Resulta en provecho mio.
Pero à todo satisfago,
Con ofrecerte de nuevo
La hermosura, que te debo,
Y el Amor, con que te pago.

REDONDILLAS,

En que describe los efectos irracionales del Amor, racionalmente.

Este amoroso tormento,
Que en mi corazon se vè,
Sé, que lo siento, y no sé
La causa, por què lo siento.
Siento vna grave agonia
Por lograr vn devaneo,
Que empieza como desseo,
Y para en melancolia.
Y quando con mas terneza
Mi infeliz estado lloro,
Sé que estoy triste, è ignoro
La causa de mi tristeza.
Siento vn anhelo tirano
Por la ocasion à que aspiro,
Y quando cerca la miro,
Yo misma aparto la mano.
Porque si acaso se ofrece,
Despues de tanto desvelo
La desazona el rezelo,
O el susto la desvanece.
Y si alguna vez sin susto,
Consigo tal possession,
Que qualquier leve ocasion
Me malogra todo el gusto.
Siento mal del mismo bien
Con rezeloso temor,
Y me obliga el mismo Amor,
Tal vez à mostrar desden.
Qualquier leve ocasion labra
En mi pecho de manera,
Que el que imposssibles venciera,
Se irrita de vna palabra.
Con poca causa ofendida
Suelo, en mitad de mi Amor,
Negar vn leve favor,
A quien le diera la vida.
Ya sufrida, ya irritada,
Con contrarias penas lucho,
Que por èl, sufriré mucho,
Y con èl, sufriré nada.
No sé en què Logica cabe,
El que tal question se pruebe,
Que por èl, lo grave es leve,
Y con èl, lo leve es grave.
Sin bastantes fundamentos
Forman mis tristes cuydados,
De conceptos engañados,
Vn monte de sentimientos.
Y en aquel fiero conjunto
Hallo, quando se derriba,
Que aquella machina altiva
Solo estrivaba en vn punto.
Tal vez el dolor me engaña,
Y presumo sin razon,
Que no avrá satisfacion,
Que pueda templar mi saña.
Y quando à averiguar llego
El agravio, porque riño,
Es como espanto de niño,
Que pàra en burlas, y juego.

Y aunque el desengaño toco,
Con la misma pena lucho,
De ver, que padezco mucho,
Padeciendo por tan poco.
A vengarse se avalança
Tal vez el Alma ofendida,
Y despues arrepentida
Tomo de mi otra vengança.
Y si al desden satisfago,
Es con tan ambiguo error,
Que yo pienso, que es rigor,
Y se remata en halago.
Hasta el labio desatento
Suele equivoco tal vez,
Por vsar de la altivez
Encontrar el rendimiento.
Quando por soñada culpa
Con mas enojo me incito,
Yo le acrimino el delito,
Y le busco la disculpa.
No huyo el mal, ni busco el bien,
Porque en mi confuso error,
Ni me assegura el Amor,
Ni me despecha el desden.
En mi ciego devaneo,
Bien hallada con mi engaño,
Solicito el desengaño,
Y no encontrarlo desseo.
Si alguno mis quexas oye,
Mas à dezirlas me obliga,
Porque me las contradiga,
Que no, porque las apoye.
Porque si con la passion
Algo contra mi Amor digo,
Es mi mayor enemigo,
Quien me concede razon.
Y si acaso en mi provecho
Hallo la razon propicia,
Me embaraza la justicia,
Y ando cediendo el derecho.
Nunca hallo gusto cumplido,
Porque, entre alivio, y dolor,
Hallo culpa en el Amor,
Y disculpa en el olvido.
Esto de mi pena dura
Es algo del dolor fiero,
Y mucho mas no refiero,
Porque passa de locura.
Si acaso me contradigo
En este confuso error,
Aquel, que tuviere Amor,
Entenderá lo que digo.

REDONDILLAS,

Escusandose de vn silencio en ocasion de vn precepto para que le rompa.

PEdirte, señora, quiero
De mi silencio perdon,
Si lo que ha sido atencion
Le haze parecer grosero.
Y no me podrás culpar,
Si hasta aqui mi proceder,
Por ocuparse en querer,
Se ha olvidado de explicar.

Que en mi amorosa passion,
No fue descuydo, ni mengua,
Quitar el vso à la lengua,
Por darselo al corazon.
Ni de explicarme dexaba,
Que como la passion mia
Acà en el Alma te via,
Acà en el Alma te hablaba.
Y en esta idèa notable
Dichosamente vivia;
Porque en mi mano tenia
El fingirte favorable.
Con traza tan peregrina
Viviò mi esperança vana;
Pues te pudo hazer humana
Concibiendote Divina.
O! quan loco llegue à verme
En tus dichosos amores,
Que aun fingidos tus favores
Pudieron enloquecerme!
O! como en tu Sol hermoso
Mi ardiente afecto encendido,
Por cevarse en lo lucido,
Olvidò lo peligroso!
Perdonà, si atrevimiento
Fue atreverme à tu ardor puro,
Que no ay Sagrado seguro
De culpas de pensamiento.

De esta manera engañaba
La loca esperança mia;
Y dentro de mi tenia
Todo el bien, que desseaba.
Mas ya tu precepto grave
Rompe mi silencio mudo,
Que èl solamente ser pudo
De mi respeto la llave.
Y aunque el amar tu belleza
Es delito sin disculpa,
Castiguese me la culpa
Primero, que la tibieza.
No quieras, pues, rigorosa,
Que estando ya declarada,
Sea de veras desdichada,
Quien fue de burlas dichosa.
Si culpas mi desacato,
Culpa tambien tu licencia;
Que si es mala mi obediencia,
No fue justo tu mandato.
Y si es culpable mi intento,
Será mi afecto precito;
Porque es amarte vn delito
De que nunca me arrepiento.
Esto en mis afectos hallo,
Y mas, que explicar no se;
Mas tu, de lo que callè,
Inferirás, lo que callo.

RE-

REDONDILLAS.

Al Retrato de vna decente Hermosura.

ACcion, Lisi, fue acertada
El permitir retratarte,
Pues quien pudiera mirarte,
Si no es estando pintada.
Como de Phebo el reflexo,
Es tu hermoso Roscicler,
Que para poderlo ver
Lo miran en vn Espejo.
Assi en tu copia adverti,
Que el que llegare à mirarte,
Se atreverà à contemplarte
Viendo, que estàs tu sin ti.
Pues aun pintada, severa
Essa belleza sin par,
Muestra, que para matar
No te has menester entera.
Pues si el resplandor inflama
Todo, lo que dexa ciego,
Fuera aventurar el fuego
Desautorizar la llama.
Que en tu dominio absoluto,
Por mas soberano modo,
Para sujetarlo todo
Basta con vn substituto.
Pues què gloria en la cõquista
Del mundo pudiera aver,
Si te costara el vencer
La indecencia de ser vista?

Porq̃ aunq̃ siempre se vença,
Como es victoria tan baxa,
Conseguida con ventaja,
Mas es que triunfo, verguença.
Pues la fuerça superior,
Que se emplea en vn rendido,
Es disculpa del vencido,
Y afrenta del vencedor.
No es la Malla, y el Escudo
Seña de valor subido,
Porque vn pecho muy vestido
Muestra vn corazon desnudo.
Y del muy armado infiero,
Que con rezelo, y temor,
Se desnuda del valor,
Quando se viste de azero.
Y assi era hazer injusticia
A tu decoro, y grandeza,
Si triunfara tu belleza,
Donde basta tu noticia.
Amor, hecho tierno Apeles,
En tan Divina pintura,
Para pintar tu hermosura,
Hizo las flechas pinceles.
Mira, si matara verte
Formada tan homicida,
Que es cada linea vna herida,
Y cada rasgo vna muerte.

Y

Y no fue de Amor locura
Quando te intentò copiar;
Pues quererte eternizar,
No fue agraviar tu hermosura.
Que estatua, que à la Beldad
Se le erige por grandeza,
Si no copia la belleza,
Representa la Deydad.
Pues es rigor, si se advierte,
Que en tu copia singular
Estès capaz de matar,
E incapaz de condolerte.
O tu bella Copia, dura,
Que ostentas tanta crueldad,
Concedete à la piedad,
O niegate à la hermosura.
Como, Divino imposible,
Siempre demuestras airada,
Para dar muerte, animada,
Para dar vida, insensible?
Por què, hermosa pesadumbre,
De vna humilde voluntad,
Ni dexas la libertad,
Ni aceptas la servidumbre?
Pues porq̃ en mi pena entiẽda,
Que no es amarte servicio,
Violentas el sacrificio,
Y no agradeces la ofrenda.
Tu despojas de la vida,
Y purgas la sinrazon,
Por la falta de intencion
Del delito de homicida.
En tan supremo lugar
Essempta quieres vivir,
Que aun no te tiene el rendir
La costa de despreciar.
Desprecia, siquiera, dado,
Que aun esso tendrán por gloria;
Porque el desden ya es memoria,
Y el desprecio ya es cuydado.
Mas como piedad espero?
Si descubro en tus rigores,
Que con vn velo de flores
Cubres vna Alma de azero.
De Lisi imitas las raras
Facciones; y en el desden
Quien pensara, que tambien
Su condicion imitaras?
O Lisi de tu belleza
Contempla la Copia dura,
Mucho mas, q̃ en la hermosura,
Parecida en la dureza.
Vive, sin q̃ el tiempo ingrato
Te desluzga, y goza igual
Perfeccion de Original,
Y duracion de Retrato.

RO-

ROMANCE,

Celebrando los años de vn Cavallero.

VIsperas son felizes del dia
Cèlebre, que à tus años acuerda
Circulos, que ha cumplido de luzes,
Clausulas, que han cerrado de Estrellas.
Alamos no à tu nombre vincùlan
Rusticas de su piel Bibliothecas:
Pleiadas si rubrican con luzes
Parraphos, que tus glorias expressan.
Saphicos no, sonoros las cantan,
Distichos no, de elegantes Poëmas
Arctico si, y Antarctico Polo
Musicos entresi las alternan.
Inclyto es esplendor de passados,
Senecas en ingenio, y en letras,
Cesares en Goviernos, y en Armas,
Vinculo de tu antigua Nobleza.
Solidos personages, blasones,
Creditos à tus tymbres aumentan
Faciles, los aciertos vsados
Habitos hazen ser las proëzas.
Pindaro no te iguala, si escrives
Liricas suspensiones, que tiernas,
Consonas mas que el Thracio, arrebatan
Arboles, animales, y peñas.
Edipo en Enigmas tu ingenio
Emphasis intrincados penetra,
Phisico, si las causas conoce,
Logico, si la forma argumenta.
Jupiter al mirarte embidioso,
Emulo de tus glorias, ostenta,

Liparis en su mano vibrada,
Horrida de los Cielos tormenta.
Fabula ya, sus doze Fatigas
Hercules afrentado lamenta,
Ithaca vè, que vencen à Vlises
Maximas de tu rara prudencia.
Cordoba, que por ser hijo suyo
Gongora, de felize se precia,
Meritos admirando mayores,
Tacita su blason te cediera.
Rhithmicos de las Musas accentos,
Liquidas de Helicona cadencias,
Citharas de cristal de Aganippe
Metricas tus Elogios celebran.
Nayades con Guirnaldas de vidrio,
Driades con fragrantes Diademas,
Fertiles à tus plantas tributan
Reditos de las Fuentes, y Selvas.
Titulos diferentes te aplica
Mexico, con tal hijo sobervia,
Idolo de su culto te rinde
Victimas de amorosas finezas.
Marmoles esculpidos le sirven
Laminas à tus triunfos eternas,
Concavos de la Fama Clarines
Publicos tus Elogios vozean.
Supleme, si no fuere el contarlos
Licito: Que el Amor, que me alienta,
Timido no los riesgos escusa,
Barbaro los peligros desprecia.
Jubilos de mi Amor à tus años
Placidos à tus Aras ofrezcan
Indices de vna Musa, que inculta
Summulas de escrivir sabe apenas.

Vnico en duracion, como en partes
Numeros no tu vida comprehendan:
Prodigo con tus años el Cielo
Cedula de immortal te conceda.
Subdita la fortuna à tus plantas
Rapida le sujete la rueda:
Tragica no à tus males la gire,
Prospera si à tu arbitrio la mueva.
Nestores à tus años no igualen,
Fucares tus tesoros no excedan,
Principe de ti mismo te gozes
Attalo de mejores riquezas.

LABYRINTO HENDECASYLLABO,

Para dar los años la Excma. Señora Condesa de Galve, al Excmo. Señor Conde su Esposo.

Leese tres vezes, empezando la leccion desde el principio, ò desde qualesquiera de las dos ordenes de rayas.

A Mante	Caro,	Dulce Esposo mio,	
Festivo, y	Prompto	Tus felizes años	
Alegre	Canta	Solo mi cariño,	
Dichoso,	Porque	Puede celebrarlos.	
Ofrendas	Finas	A tu obsequio sean	
Amantes	Señas	De fino holocausto,	
Al pecho	Rica	Mi corazon, Joya,	
Al cuello	Dulces	Cadenas mis brazos.	
Te enlazen	Firmes,	Pues mi Amor no ignora,	
Vfano	Siempre,	Que son à tu agrado,	
Voluntad,	Y ojos	Las mejores Joyas,	
Aceptas	Solas	Las de mis halagos.	

No altivas ------- Sirvan ------ No en demonſtraciones
De iluſtres ---- Fieſtas ------ De altos aparatos,
Lucidas ------- Danças ----- Celebres feſtines,
Coſtoſas ------- Galas ------- De Regios Saraos.
Las cortas ------- Mueſtras --- Del cariño acepta,
Victimas ------ Puras ------- Del afecto caſto
De mi Amor -- Pueſto, ----- Que te ofrezco Eſpoſa
Dichoſa ------- La que ----- Dueño te conſagro.
Y ſuple ---------- Porque ----- Si mi obſequio humilde
Para ti ------- Viſto ------- Pareciere acaſo,
Pido, que ------ Cuerdo ---- No aprecies la ofrenda
Eſcaſa, y ------- Corta ------- Sino mi cuydado.
Anſioſo ---------- Quiere ----- Con mi propria vida
Fino mi ------- Amor ------ A crecentar tus años
Felizes, ------- Y yo ------- Quiero: Pero es vna
Vnida ------- Sola -------- La que anima à entrambos.
Eterno ---------- Vive -------- Vive, y yo en ti viva,
Eterna -------- Para que --- Identificados,
Parados ------- Calmen ---- El Amor, y el tiempo
Suſpenſos ----- De que ----- Nos miren milagros.

VARIOS ROMANCES,

Bayles, y Tonos Provinciales de vn feſtejo,

Aſsiſtiendo en el Monaſterio de S. Geronimo de Mexico los Excelentiſſimos Señores Condes de Paredes, Virrey, y Virreyna de Mexico.

AL Privilegio mayor,
Que nos cõcede la Igleſia,
Que à la llave de vna Cruz
Fiadoſamente diſpenſa.
La Soberana Maria
Quiere aſsiſtir à la Fieſta;
Que como es toda de gracias,
Es fuerça, que ſe halle en ella.

Por la grandeza del dia
Aſsiſten ſus Excelencias;
Que el aſsiſtir las Deydades
Siempre ſupone Indulgencias.
Y aſsi el Cerda eſclarecido,
A cuyas plantas excelſas
Del Aguila Mexicana
Son baſas las dos cabezas:
En cuyo aplauſo la Fama
Coroniſta, y vozinglera,
Tiene embotadas las plumas,
Y balbucientes las lenguas:
El que por parecer mas
A ſu clara deſcendencia
Quiere tambien, que ſea claro
Aun el Eſtado, que hereda:
El que Eſpañoles Leones
Vnio à las Liſes Franceſas,
Haziendo, que dos Coronas
Se ataſſen con vna Cerda:
El deſcendiente glorioſo
De aquel Rey, à quien veneran,
Por el Fuerte, las Campañas,
Por el Sabio, las Eſcuelas:
De aquel Alfonſo el famoſo,
A quien el ſiglo reſpeta,
En quien la Sabiduria
Fue mayor, que la Grandeza:
El que de tantas Reales
Eſtirpes el nombre hereda,
Que es Purpura muchas vezes
La que ſe encierra en ſus venas:
El que al Cielo de Medina
Adorna mayor Planeta,
De quien America goza
Las benignas influencias:
Con la Divina Maria,
En cuya fin par belleza
Eſmera todo ſu eſtudio
La docta Naturaleza:
Y mirandoſe excedida
En fabrica tan perfecta,
Reconociò ſer eſmero
De mas alta Providencia;
Pues aunque la obra fue ſuya,
A mas Soberana Idèa
Aſsiſtiò como Miniſtra,
Y no obrò como Maeſtra:
A cuya Beldad Divina
Vienen, quando mas ſe elevan,
Las explicaciones cortas,
Las alabanças eſtrechas;
Pues ſolo por retratarla
Los Orbes onze ſe alegran,
De que de Eſpejos le ſirva
Su bruñida tranſparencia;
Porque en ellos bien retrata
La Imagen de ſu belleza,
Del reflexo de ſus Soles
Mejor luz à las Eſtrellas.
A quien las marinas Nimphas
Por Dioſa del mar feſtejan,
Y en lo que la excede, ſolo
De Venus la diferencian:
A quié el Boſque por Cinthia
Adorara, ſi no viera,
Que ſon mejores ſus arcos,
Y mas vivas ſus ſaetas:

La

La que si se hallara en Ida
No pusiera en contingencia,
Ni la fortuna de Pàris,
Ni la hermosura de Helena;
Pues fuera el premio tan suyo,
Que escusando la contienda,
Obtuviera la Mançana
Antes de la conferencia;
Que mirando su Beldad,
No es possible, que cupiera
Ni el escrupulo en la duda,
Ni la duda en la sentencia:
La que si huviera nacido
De Chipre feliz Princesa,
Quitara à Sichis la gloria,
Y el aplauso à Citherea:
La generosa Gonçaga,
Por cuya beldad pelean
Italia, y España mas,
Que no por Homero Grecia:
La en quien no fue maravilla
Nacer hermosa, y discreta,
Porque todas las Deydades
Son entendidas, y bellas:
En cuya Alma, y Cuerpo estàn
Equivocadas las señas,
Muy discretas las facciones,
Muy hermosas las potencias:
En quien se admira, que puede
Habitar en conveniencia
Vn Espiritu de fuego
Con vna nevada Esphera:
La que toda es maravillas;
Pues en su Beldad se muestra,
Siendo Cielo ingenerable,
Ser fecunda Primavera;
Pues naciò Joseph glorioso,
Multiplicando bellezas,
Como de la Aurora el Sol,
Y de la Concha la Perla:
La florida sucession,
Que en su pequeñez encierra,
Gloria mucha en poco vaso,
Gran forma en parva materia.
El tierno, hermoso Cupido,
Que el ser ostentando apenas,
Rinde, sin saber, que rinde,
Tira, sin saber, que acierta.
El hechizo de los ojos,
El Imàn de las potencias,
Que violenta, quando nadie
Puede culpar, que violenta,
El lazo de las dos Almas,
Que con mas fuerte cadena
Quiso hazer identidad,
La que vnion solo antes era.
Estas, pues, Deydades son
Las que esta Casa festeja;
Si ofensa es, por el afecto
Puede suplirse la ofensa.

TVRDION.

ALas excelsas, Soberanas plantas
Del Soberano, esclarecido Cerda,
Lleguen nuestros afectos reverentes,
Si es que tan altos los afectos buelan:
Y à las breves estampas, que le vsurpa
Tierra feliz à su Consorte bella,
Cuyo contacto aplaude venturosa
Con ecos de Claveles, y Azuzenas,
En rendimiento llegue tan devoto,
Que al Divino vestigio de sus huellas
No toque el labio; porque à lo Sagrado
La adoracion, mas que el contacto llega.
Adore desde lexos el respeto,
Sin que de cerca à contemplar se atreva;
Porque en el Culto à la Deydad debido
Mas dà, que el que examina, el que respeta.
Que investigar de cerca perfecciones
Mas arguye, que afectos, indecencias;
Y desautorizara el Sol sus luzes,
A permitir mirarlas desde cerca.
Y mas siendo el exemplo tan sabido,
Que en el mundo no ay alguien, que no sepa,
Que se paga en castigos de agua, y fuego,
El que delito fue de pluma, y cera.
Y assi llegad rendidos à sus aras;
Porque, aunque estè la Magestad depuesta,
Los rayos depondrà la ceremonia,
Mas los conservarà Naturaleza.
Por zelosos Archeros, que la guardan,
Sirven fragrantes rayos, que le cercan;
Y pretender, que el Sol quede sin luzes,
Es pretender, que quede sin essencia.

Y assi, pues no ay ofrenda tan altiva,
Que para su Deydad digna paresca,
En el Sagrado Culto de sus Aras,
El temor mismo el Sacrificio sea.
Que quanto los favores son mas grandes,
Tanto menos obligan à la deuda;
Porque la desobliga de la paga
La imposibilidad de recompensa.
Quien presume pagar à las Deydades,
Igualdades presume, y competencias;
Y assi aunque, los que intenta, son retornos,
Las que executa, solo son ofensas.
De la Deydad se admite el beneficio,
Y no se corresponde; porque fuera
Querer ser tan Deydad, quien lo recibe,
O dexarlo de ser, el que lo entrega.
Y assi, pues, esta Casa à tantas dichas
Incapaz de pagarlas se confiessa,
En conocer, que no puede pagarlas,
Librará solo su correspondencia.

ESPAÑOLETA.

PVes la excelsa, Sagrada Maria,
Humana, y benigna quiere reducir
Todo el Sol à vna Esphera tan corta,
Todo Mayo à vn pequeño pensil.
Pues vn signo tan breve, y estrecho
Gloriosa ilumina de rayos de Ophir,
Ostentando por Trono à sus Soles
Arreboles de nieve, y carmin.
Pues admira mirar en su rostro
En Cielo de nieve Soles de Zaphir,
Que venciendo del Sol los reflexos
Afrentan del Cielo el claro Turqui.

Y pues el alto Cerda famoso,
Que, con cadena de afecto sutil,
Suavemente encadena, y enlaza
De America vfana la altiva cerviz.
Y el Joseph, Soberano Cupido,
Que aun entre los lazos de la edad pueril,
Hercules Español en la cuna
Ostenta glorioso ardor varonil:
La Grandeza depuesta del Trono
Benignas Deydades quieren assistir,
Coronando el festejo, à quien hazen
Con su presencia glorioso, y feliz.
Si ay retorno à favores tan grandes,
Postrados, y humildes llegad à rendir,
En retorno las Almas, si pueden
Victimas tales las Almas suplir.

PANAMA.

LA Divina Lisi,
Que humana, y benigna
Se muestra, y entonces
Està mas Divina.
La Deydad de Mantua,
Que en vn Cielo cifra
Mil Soles, en solo
Vn Sol, con que brilla.
La que à Italiana
Cultura lucida
Junta la Española,
Grave bizarria.
La que con dos Arcos
Mas hermosa Cinthia
Perdona las fieras,
Las Almas fatiga.
La que la hermosura
De Diosa apellida;
Pues es en abstracto
La hermosura misma.
La nunca embidiada,
Y siempre bien vista;
Porque à tanta altura
No alcança la embidia.
La que admira el Mundo
Por tan entendida,
Que para adorada
Le sobra lo linda.
La que en el Espejo,
Solo, si se mira,
De su misma Imagen
Se vè competida.

La que de belleza
Llega à estar tan rica,
Que lo que se tiene,
No sabe ella misma.
La que del adorno
Nunca necessita,
Pues siempre amanece
De rayos vestida.
Oy haze esta Casa
Gozosa, y festiva,
Con sus pies, Alcazar,
Cielo, con su vista.
Y las Almas todas,
Al verla rendidas,
En ecos de afectos
Repiten, que viva.

JACARA.

OY, que las luzes Divinas
De vno, y otro Luminar,
Se avezinan à la tierra
Sin ocultarse en el mar:
Oy, que se muestran benignos
Depuesto el Trono Real,
Jove sin vibrar el rayo,
Juno sin la Magestad:
Oy, que Venus de sus Cisnes
Desunce el Carro Triunfal,
Y por America olvida
De Chipre la amenidad:
Oy, que gloriosa Belona
Tremola señas de paz,
Y por el ramo de Oliva
Depone la Hasta fatal:
Oy, que Apolo ardiente dexa
El monte de fatigar,
Y dexadas las saetas
Vsa la Lira no mas:
Oy, que pacifico Marte
Dexa el estruendo marcial,
Y à tranquila paz commuta
El estrepito campal:
Oy, que Alcides apacible,
En dulce tranquilidad,
Y con mejor Iole, cambia
Lo fuerte por lo galan:
Oy, que el inclito Joseph,
Clara sucession Real,
En dulces aumentos goza
Las lisonjas de la edad:
Oy, en fin, que en esta Casa
Humanada la Deydad,
Quanto està mas disfrazada,
Tanto està mas Celestial:
Su Dueño, que en reverentes
Obsequios quiere mostrar,
Que solo paga en desseos,
Lo que no puede pagar:
No intenta pedir perdones,
Aunque vè su cortedad,
Pues sabe, que en los favores
El primero es perdonar.
Y pedir lo que se ha dado,
Fuera querer estrechar,
De vna peticion al voto,
Tanta liberalidad;

Pues sabe, que las Deydades
No tienen necessidad,
Como obran independentes,
De meritos para obrar;
Pues antes en el indigno
Haze la Grandeza mas;
Que es la estrechez del mendigo
Lisonja del liberal.
Que à no aver necessitados,
No hallara objecto capaz,
Y era frustranea potencia
A faltar necessidad.
El bien es comunicable,
Y si llegara à faltar
Con quien, siempre fuera bien,
Mas no fuera vtilidad.
Y assi gustoso en su Esphera
Otra no quiere embidiar;
Pues merece, que tres Soles
Le lleguen à iluminar.
Y remitiendo al silencio
Lo que no puede explicar,
A si mismo de sus dichas
Los parabienes se dà.

Letra con que se coronò el festejo de esta assistencia.

A La Deydad mas hermosa,
Que vnicamente Divina,
Viste rayos por adorno,
Espumas por triunfos pisa:
A cuyos Divinos ojos,
Para triunfar de las vidas,
Pide prestadas Amor
Las mas penetrantes viras:
Aquella Deydad tan grande,
Que Diosa de dos Provincias,
Gonçaga la admira Italia,
Cerda la adora Castilla:
La Manrique generosa,
Que glorioso multiplica
Los timbres de su prosapia
Con los triunfos de su vista:
La que naciendo en Europa
Passó su luz matutina,
Brillando Estrella en Italia,
A luzir Sol en las Indias.
A esta, pues, à quien las Almas
Adoran todas rendidas,
Ya que no pueden con vozes,
Con el silencio lo explican.